

Nombres De Dios

Elojím - El Creador

por Douglas L. Crook

Continuaremos nuestra serie de lecciones sobre los nombres de Dios leyendo el primer versículo en la Biblia. Aquí encontramos la primera mención del nombre de Dios que revela a Dios al hombre.

Génesis 1:1

1 En el principio creó Dios los cielos y la tierra.

La palabra traducida “Dios” en este versículo es la palabra hebrea “Elojím”. Literalmente significa dioses y está en la forma plural de la palabra hebrea, “El,” que significa “dios”. Es un nombre que se usa a menudo para el único Dios verdadero de Israel.

Aunque el nombre está en la forma plural y ciertamente apunta a la verdad que más adelante se revelará con mayor detalle de que el único Dios verdadero son tres personas que son uno en naturaleza y propósito, se entendía claramente que la forma plural se refería a una sola entidad o divinidad, como lo enfatizan los artículos, pronombres, adjetivos y la conjugación de los verbos a menudo usados en conexión con Elojím, los cuales están en la forma singular.

Los judíos entendían el uso de la forma plural como un énfasis de que el Dios de Israel era el Dios de todos los dioses y el Creador del universo.

Enfatizó que su Dios era completo y llenaba todo el universo. Tiene el pensamiento que su Dios es el Dios Supremo y Todopoderoso.

Es uno de los nombres más comunes de Dios en el Antiguo Testamento y se usa más de 2,500 veces. El nombre también se usa a veces para referirse a gobernantes y jueces humanos e incluso ángeles para hablar de su poder e influencia, pero se usa más a menudo para hablar del único Dios verdadero. Aunque el nombre Elojím se refiere a la Trinidad entera, podemos también usar el nombre para referirse al Dios Padre.

Comencé esta serie de lecciones con el nombre Abba, Padre, para que cuando estudiemos el resto de los nombres de esta serie entendamos que todos los atributos y virtudes revelados por estos otros nombres están describiendo a Aquel que se ha declarado ser nuestro Padre y que se ha comprometido usar todos sus poderes, habilidades y atributos para siempre buscar nuestro bienestar eterno. Nuestro Padre es Elojím, el Creador, el Soberano Supremo del cielo y de la tierra.

¿Cómo debería afectar nuestra vida esa revelación? ¿Cómo debería afectar nuestra actitud y nuestra conducta?

El Arquitecto y El Plan

Primero debe hacernos entender que como el Creador del cielo y de la tierra, Él tiene un plan y un propósito para Su Creación. La teoría de la evolución se basa en el azar y el caos que, de alguna manera, produjo este equilibrio y complejidad de la naturaleza que disfrutamos hoy. ¡Qué tontería! Saber que hay un arquitecto divino, un Creador, debería motivarnos

a buscar a conocerle y Sus propósitos.

Hechos 17:24-31

24 El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas,

25 ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas.

26 Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación;

27 para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros.

28 Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: Porque linaje suyo somos.

29 Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres.

30 Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan;

31 por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos.

Hechos 15:14-18

14 Simón ha contado cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles, para tomar de ellos pueblo para su nombre.

15 Y con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito:

16 Después de esto volveré

Y reedificaré el tabernáculo de David, que está caído;

Y repararé sus ruinas,

Y lo volveré a levantar,

17 Para que el resto de los hombres busque al Señor,

Y todos los gentiles, sobre los cuales es invocado mi nombre,

18 Dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos.

El propósito de Dios para el hombre es que llegue a conocer a su Creador y disfrutar de una relación y comunión con Él. Debido al pecado, el hombre está separado de su Creador, pero desde la eternidad pasada, Dios tenía un plan para reconciliar al hombre consigo mismo por medio de la fe en la muerte sacrificial de Su Hijo.

Nosotros, los creyentes en Jesús, somos parte de ese plan supremo y divino. Tenemos un entendimiento del propósito y el significado de la vida. Nuestra vida tiene sentido y propósito porque Elojím es nuestro Padre.

2 Corintios 5:17-21

17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

18 Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación;

19 que Dios estaba en Cristo reconciliando

consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.

20 Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

21 Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

A los 12 años cuando Jesús estaba en el templo asombrando a los maestros con su conocimiento y entendimiento, María y José no pudieron encontrarlo y cuando finalmente lo encontraron, María dijo “¿por qué nos has hecho así?” La respuesta de Jesús debería ser también nuestra respuesta a cualquiera que nos pregunte por qué vivimos como vivimos:

Lucas 2:49

49 Entonces él les dijo: ¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?

1 Timoteo 2:3-7

3 Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador,

4 el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

5 Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre,

6 el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.

7 Para esto yo fui constituido predicador y apóstol (digo verdad en Cristo, no miento), y maestro

de los gentiles en fe y verdad.

Sabiendo que nuestro Padre es el Creador del cielo y de la tierra y conociendo Sus planes y propósitos para la raza humana, debemos buscarle para honrarlo y hacer Su voluntad en cada circunstancia y situación.

Pedro nos dice que los creyentes deben ser buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Pablo escribió que se requiere de los administradores que sean hallados fieles. Pedro también nos dice que tenemos un adversario que quiere devorarnos e impedirnos de ser fieles administradores o embajadores de este glorioso mensaje de reconciliación.

A veces, nuestro enemigo Satanás nos derrota tentándonos a pecar y, por lo tanto, hace que nuestro testimonio a los demás sea ineficaz. Además nos causamos dolor y sufrimiento innecesarios por ignorar las instrucciones amorosas de nuestro Padre.

En otras ocasiones, Satanás usa las pruebas y las dificultades de la vida para desanimarnos y robarnos de nuestras ganas y deseo de ocuparnos en los negocios de nuestro Padre.

Con tal adversario, ¿puede el creyente realmente ser un creyente fiel, un administrador fiel y un embajador fiel de Cristo?

1 Juan 4:4

4 Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.

Nuestro Padre es Elojím. Él es supremo y soberano. Sí, es cierto, Satanás es un adversario poderoso, pero no es más poderoso que Elojím.

Si Satanás le tienta a usted a pecar, a desobedecer las instrucciones de Dios para su conducta y actitud, como hijo de Dios, debe recordar que posee la misma naturaleza de Dios su Padre que es sin pecado. Su Padre, Elojím, siempre le dará la salida para escapar la tentación si elige el camino de la obediencia. El pecado para el creyente es siempre una elección y nunca algo inevitable.

Pero, ¿qué pasa si Satanás viene contra usted con agotadoras dificultades, tribulaciones y tragedias?

Romanos 8:31-39

31 ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?

32 El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?

33 ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica.

34 ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.

35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?

36 Como está escrito:

*Por causa de ti somos muertos todo el tiempo;
Somos contados como ovejas de matadero.*

37 Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.

38 Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni

potestades, ni lo presente, ni lo por venir,

39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Si Elojím es por nosotros, ¿quién contra nosotros? Él proveerá lo que necesitamos, cuando lo necesitamos para tener éxito en hacer Su voluntad.

Filipenses 4:19

19 Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

El solo hecho de saber que mi Padre es Elojím me da una gran confianza de que puedo ser todo lo que Dios quiere que sea. Puedo hacer lo que Él quiere que haga y puedo disfrutar todo lo que Él quiere que disfrute porque Elojím es mi Padre.

Necesitamos la fe de María cuando el ángel le dijo que daría a luz al Hijo de Dios sin haber conocido varón.

Lucas 1:37-38

37 porque nada hay imposible para Dios.

38 Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia.

Que gozo, paz y consuelo hay en saber que servimos al Creador y que proclamamos el mensaje de Elojím y que nosotros, por Su gracia, podemos llamarlo Abba, Padre.